

# INAUGURACIÓN

Este encuentro tiene una historia. Su inicio se debe a los comentarios de Norma Iglesias, Lourdes Portillo, Nancy de los Santos y Rosa Martha Fernández, quienes me comunicaron su insatisfacción respecto a los temas que por falta de tiempo no se trataron en el foro de análisis titulado El Ojo Femenino en el Cine, que en 1990 formó parte de las actividades del Festival Internacional de la Raza.

Este festival, organizado año con año por El Colegio de la Frontera Norte y otras instituciones, fue concebido para propiciar un punto de enlace entre las comunidades mexicanas y de origen mexicano de ambos lados de la frontera. Su principal motor es la idea de celebrar las diferentes manifestaciones de cultura popular que tienen origen común en ambos pueblos. Al igual que en los años anteriores, el repertorio del FIR 90 incluyó eventos musicales, literatura, teatro, cine, exhibiciones de artes plásticas y un foro de análisis. En esa ocasión, los miembros del comité organizador —que incluía representantes del Programa Cultural de la Fronteras del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, del Centro Cultural Tijuana y de El Colegio de la Frontera Norte— decidimos aceptar la propuesta de Norma Iglesias y dedicar la mesa de discusión a las mujeres cineastas. El éxito que este tema alcanzó dentro del contexto del FIR entusiasmó tanto a las cuatro mujeres mencionadas, que se propusieron buscar un foro más amplio para profundizar en la materia.

Durante la inauguración. Norma Iglesias, Eduardo Cruz, Jorge Bustamante, Alejandro Ordorica y Lourdes Portillo.



Foto: Vladimir Téllez.

Así surgió la idea de que El Colegio de la Frontera Norte auspiciara la organización de un evento que, por espacio de varios días, se dedicara en forma exclusiva al análisis del trabajo de las cineastas latinas en México y Estados Unidos. Gracias al esfuerzo y habilidad de concertación de Rosa Martha, Nancy, Lourdes y Norma, logramos conseguir el apoyo de 16 instituciones que colaboraron con nosotros en la realización de este encuentro sin precedentes, el cual, sin duda alguna, quedará registrado como parte de la historia cultural de la frontera norte, no sólo por su carácter innovador, sino por la calidad de su contenido.

En esta inauguración se encuentran reunidas más de 80

mujeres que tienen que ver con el quehacer cinematográfico. Durante los próximos días, los residentes de ambos lados de la frontera tendremos la oportunidad de ver alrededor de 85 películas y videos que se presentarán en siete diferentes foros de Tijuana y San Diego. Deseo manifestar, en nombre de El Colegio de la Frontera Norte, la enorme satisfacción que nos causa el contribuir a la realización de este evento. La creatividad, la paciencia y el arduo trabajo de estas cuatro mujeres brindan a nuestra institución la oportunidad de cumplir en forma brillante con uno de sus objetivos fundamentales: buscar por medio de la investigación científica y la promoción cultural el acercamiento y entendimiento mutuo de dos pueblos, que, si bien están divididos por una frontera geográfica, comparten origen y tradiciones.

**JORGE A. BUSTAMANTE**

Quiero aprovechar esta oportunidad para compartir con ustedes la emoción y el entusiasmo que dieron vida a este Encuentro de Mujeres Cineastas y Videoastas Latinas: México-Estados Unidos. Cruzando Fronteras.

Hace unos meses, reunir a más de 80 mujeres que de una u otra manera estuviéramos ligadas al cine era simplemente una idea, un propósito común por el cual comenzamos a trabajar. Nuestro plan original era mucho más modesto. Consistía en congregarse a unas 24 mujeres de ambos lados de la frontera, con el fin de discutir problemáticas y compartir experiencias. Pensamos que así tendríamos oportunidad de conocernos, revisar nuestro material e intercambiar direcciones para elaborar un buen directorio.

Ahora, al momento de la inauguración, me doy cuenta de que

el evento ha rebasado nuestros límites para convertirse en un proyecto mucho más amplio y ambicioso, gracias a la enorme demanda de participación, la cual demuestra que ya no somos tan pocas y que tenemos mucho que decir, en voz alta y con imágenes.

Espero que de esta reunión hagamos una buena costumbre, y que cada dos años volvamos a encontrarnos; que busquemos nuestros puntos de unión y nuestras diferencias, así como la manera de trabajar en conjunto. Deseo que hagamos honor al título del encuentro y que armadas de formas, contenidos, ritmos e imágenes distintas, crucemos fronteras que no tienen más límites que los presupuestales.

En nombre del comité organizador de este primer encuentro de mujeres cineastas y videoastas latinas, les doy la más cordial bienvenida y agradezco su participación en lo que sin duda será una experiencia enriquecedora para todas nosotras.

**NORMA IGLESIAS**

As Latin America receives more recognition in major film festivals and retrospectives, Latin American women's film and video remain as marginal events, nearly invisible. More often than not, our work is excluded entirely, though production by women gathers strength. Over the years, I have attended many conferences as the sole Chicana representative in such places as Park City, Utah; The Margaret Mead Film Festival, in New York; the Munich Film Festival; or the Flaherty Seminar. There I saw my work in a vacuum, among people that ignored the fact that there are many like me, that there was film and video produced by Chicanas and Latinas in the U.S.